

"Es detestable esa avaricia espiritual que tienen los que sabiendo algo,



no procuran la transmisión de esos conocimientos"

Miguel de Unamuno

<https://cafehablante.pagesperso-orange.fr/>



## 1) Chistes:

- (1) El perro de mi novia murió y le compré uno idéntico.  
Se enfadó y me dijo: ¿qué voy a hacer con 2 perros muertos?
- (2) Abuelita, cierra los ojos.  
¿Por qué, hijo?  
Porque dice papá que cuando cierres los ojos seremos millonarios.
- (3) Ramón, ¿dónde has estado?  
— En una clínica donde te quitan las ganas de fumar.  
— ¡Pero si estás fumando!  
— Ya... pero sin ganas.
- (4) Hola, ¿Conchita?  
— No, con Tarzán.
- (5) Un hombre borracho entra a Alcohólicos Anónimos y le preguntan:  
¿Vino solo?  
¡No! Mejor con hielo.
- (6) Un borracho entra en una comisaría:  
¿Podría ver al que robo en mi casa ayer?  
¿Y para qué lo quiere ver?  
Para saber cómo entró sin despertar a mi mujer.
- (7) Un marinero de un barco que se hunde grita desesperadamente: ¿Hay alguien a bordo que sepa rezar con devoción?  
- Sí, yo, responde un pasajero.  
A lo que el marinero responde:  
- ¡Perfecto, empieza a rezar porque nos falta un chaleco salvavidas!
- (8) -Ayer denuncié que mi mujer había desaparecido. Pues pueden suspender la búsqueda.  
-¿Ah, la ha encontrado?  
-No, es que he reflexionado.
- (9) -Fíjate, nos escriben los secuestradores de tu madre.  
-¿Y qué dicen?  
-Piden mil euros.  
-¿Y si no pagamos?  
-Nos la devuelven

## 2) Juan José Millás :



Juan José Millás (Valencia, 1946) Escritor español. La publicación de su primera novela, *Cerberos son las sombras*, que le valió el premio Sésamo en 1974, le confirmó como destacado narrador. A lo largo de su obra, que se caracteriza por una mezcla de realidad y fantasía teñida de ironía, se ha producido una depuración del estilo que le permite al autor ofrecer historias aparentemente sencillas que esconden una gran complejidad. Colabora habitualmente en *El País* y en 1999 una columna suya publicada en ese periódico le valió el premio Mariano de Cavió/ (<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/millas.htm>)

## Clandestinidad (El País 24 de marzo de 2023)

Que no salga de aquí, pero resulta que estaba lavándome el pelo cuando la pared craneal cedió bajo la presión de mis dedos al aplicar el champú. Salí asustado de la ducha, me llevé la mano a la herida y confirmé frente al espejo que me había abierto un boquete en la base del cráneo. No sentía nada, excepto la angustia de sentirme roto. Enseguida saqué de la cabeza un pedazo de hueso de forma aproximadamente circular con su correspondiente porción de pelo. Me asombró no sangrar ni sentir dolor.

Con el trozo de cráneo en la mano, me senté en la taza del retrete y efectué un rápido ejercicio de relajación para atajar el pánico. Luego, con mucho cuidado, introduje el dedo índice por el agujero resultante. Esperaba tocar la primera de las membranas que protegen el cerebro, pero tropecé con algo duro de lo que tiré suavemente para ver en el espejo de qué rayos se trataba. Parecía un chip sujeto a un cable finísimo que se hundía en las profundidades de la cabeza. Comprendí, de súbito, que no era un ser humano, sino un robot de una perfección extraordinaria, pues poseía identidad y memoria y sentimientos, todo ello, supuse, como parte de un programa informático que alguien había logrado implantarme. ¿Pero quién?

Me puse la bata, abandoné el cuarto de baño y fui a la cocina en busca de un pegamento que utilicé para devolver a su sitio el trozo de cráneo que se me había desprendido. Luego me comporté normalmente con mi familia, de la que ignoro si son robots también, aunque no lo sepan, o seres humanos de verdad. Vivo desde entonces en la clandestinidad, procurando no levantar sospechas. Todo va tan bien que a veces me pregunto si no sería un sueño. Pero cuando me lavo el pelo noto en la zona de la reparación una ligera irregularidad, pues quizá no encajó bien del todo la pieza. ¿Hay alguien más en esta situación?

**Articuentos** : un género híbrido entre el periodismo y la narrativa que tiene como fin el de presentar crónicas del surrealismo cotidiano dosificadas en perlas, según él mismo afirma.



**Gripe:** publicado en el periódico El País el 23 de febrero de 1990.

La gripe viene de Asia; los fantasmas, del armario; el terror, de las sombras. La gripe es un proceso. Un día, después de comer, empiezas a mirar las cosas con cierta extrañeza. Te parece que tus compañeros de trabajo se mueven a una velocidad excesiva; además, no tienen frío, mientras que tú, desde hace dos o tres horas, sientes en la espalda —tan deshabitada habitualmente— un movimiento especial, como si alguien hubiera abierto una ventana a la altura de los riñones. Los muebles del despacho son opacos; no comunican nada, excepto esta voluntad intransitiva. En la calle, los coches y la gente arrastran una pesadez mortal. Parecen manejados a distancia por un mecánico poco hábil. A lo mejor no te has dado cuenta todavía de que tienes fiebre, pero lo cierto es que las articulaciones de tu

cuerpo han empezado a enviar leves mensajes de aflicción que se traducen en un estado de ánimo que tiende a la indiferencia. Al acostarte, te has encogido con placer y tu mujer te ha dicho que estás ardiendo. Estás ardiendo. Mañana tenías un compromiso importante y te hace gracia pensar que el compromiso no te importa nada, como el resto de la realidad. Los huesos todavía no te duelen demasiado, de manera que fantaseas con que vas a poder leer. Tres días de cama, dos novelas. No acabas de coger el sueño, ahora estás algo excitado. Haces un repaso de la semana y te sorprendes de la pasión que has puesto en placeres absurdos, perecederos. Te duermes y sueñas los pasos de tu madre en el pasillo. Eres un niño y el mundo no depende de ti. Puedes ser irresponsable y eso te proporciona un latigazo de felicidad. Te encoges un poco más y notas los dedos de tu madre en la frente. Algo así no puede venir de Asia, tiene que proceder de lo más hondo de uno mismo, como los fantasmas que parecen salir del armario, como el terror que emerge de las sombras.

## 3) Luis Sepúlveda "Un viejo que leía novelas de amor": Segunda parte



En la segunda parte de *Un viejo que leía novelas de amor*, el animal depredador sigue atacando a los hombres y sus cadáveres aparecen en la aldea poco a poco. Esto le hace ver al viejo cómo han cambiado las cosas. Antes, el hombre vivía en paz y armonía con la naturaleza, solamente cazando cuando era necesario.

Sin embargo, ahora se mata a animales para conseguir su piel o simplemente por ocio, consiguiendo extinguir a muchas de las especies. Eso es lo que hace que, las especies que quedan vivas, se enfrenten a los humanos en una lucha feroz.

Los colonos organizan una cacería para peinar la selva entera y encontrar a esa tigresa que está matando a los hombres blancos y acabar con ella, ya que es la única forma que encuentran de frenarla. A la expedición van varios colonos, el alcalde, que no tiene ninguna idea de cazar y el viejo, que fue un gran cazador en los años de su juventud.

Finalmente, es el protagonista el que se queda solo para enfrentarse a la tigresa. El animal y el humano se enfrentan en una lucha que pondrá a prueba su paciencia. Cuando el animal se decide a atacar, considerando al viejo una presa fácil, este dispara su escopeta y mata a la tigresa, que muere lentamente tumbada en el suelo.

Durante la novela, además del desarrollo de este argumento con el tigre, se aprende mucha información acerca de la cultura shuar, gracias a los recuerdos del protagonista y cómo los colonos llegaron para cambiar por completo su forma de vida.

Alain: 06 88 68 53 25